

REVISTA DE LA CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN EN SUIZA

2/2022



Catálogo de publicaciones del Ministerio: sede.education.gob.es/publivena
Catálogo general de publicaciones oficiales: publicacionesoficiales.boe.es

Alp.es nº 2
Diciembre 2022

Consejería de Educación en Suiza y Austria

Coordinación:
Belén Álvarez García
Juan Fernández-Mayoralas Palomeque

educacionyfp.gob.es/suiza



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL
Secretaría de Estado de Educación
Dirección General de Planificación y Gestión Educativa
Unidad de Acción Educativa Exterior

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al Ciudadano, Documentación y Publicaciones
Edición: Diciembre 2022
NIPO: 847-21-279-0 (en línea)
NIPO: 847-21-278-5 (en papel)
Imprime: Harzu Studio
Maquetación: Harzu Studio
Diseño cubierta: Harzu Studio

ÍNDICE

BIENVENIDA / JUAN JOSÉ LILLO LÓPEZ / *pág. 5*

LA SUERTE DE SER MAESTRO ESPAÑOL EN SUIZA / LUIS PATRICIO PEREZ
CAMINO / *pág. 7*

**VIVIR Y ENSEÑAR ENTRE LENGUAS: EXPERIENCIAS PLURILINGÜES E IN-
TERCULTURALES** / VICTORIA BÉGUELIN-ARGIMÓN / *pág. 12*

50 AÑOS UNED / ANA MARÍA ABELEIRA LISTE / *pág. 22*

EL PROGRAMA ALCE, UN VALOR DE FUTURO / DIEGO MOURELLE
BARREIRO / *pág. 24*

BIENVENIDA 2022

Con mucha ilusión presentamos el segundo número de Alp.es, la revista de la Consejería de Educación en Suiza y Austria.

Los últimos años han estado dominados por la sorpresa y la incertidumbre en todos los ámbitos. Después de una pandemia con la que nadie contaba, ha llegado una guerra impensable y una crisis inesperada.

Es precisamente en estos momentos difíciles cuando merece la pena recordar los valores de la educación, del conocimiento y de la solidaridad.

Cuando todo era confusión y perplejidad, fue sobre todo gracias a la profesionalidad de muchas mujeres y hombres trabajadores, en el ámbito de la sanidad, la educación o la seguridad, que pudimos superar los días más duros de la pandemia. En el momento en que más la necesitábamos, la ciencia ha acudido en nuestro auxilio, dándonos medios para luchar contra la enfermedad y salvar incontables vidas. Y cuando nuestros valores más apreciados se ponían en peligro, una enorme ola de solidaridad ha surgido de manera espontánea para aliviar el sufrimiento de las víctimas de la guerra.

La labor diaria de todos los que formamos parte de esta Consejería contribuye en la medida de nuestras posibilidades a esos objetivos.

Estamos convencidos de que la educación no es un gasto, sino una inversión de futuro. Y creemos que el aprendizaje de las lenguas sirve para unir a las personas, para conocer otros ámbitos geográficos y otras realidades culturales, y contribuye de manera decisiva al intercambio enriquecedor de experiencias y vivencias. La lengua es cultura, pero también estudios, comercio, trabajo, vacaciones, oportunidades. En una palabra: vida.

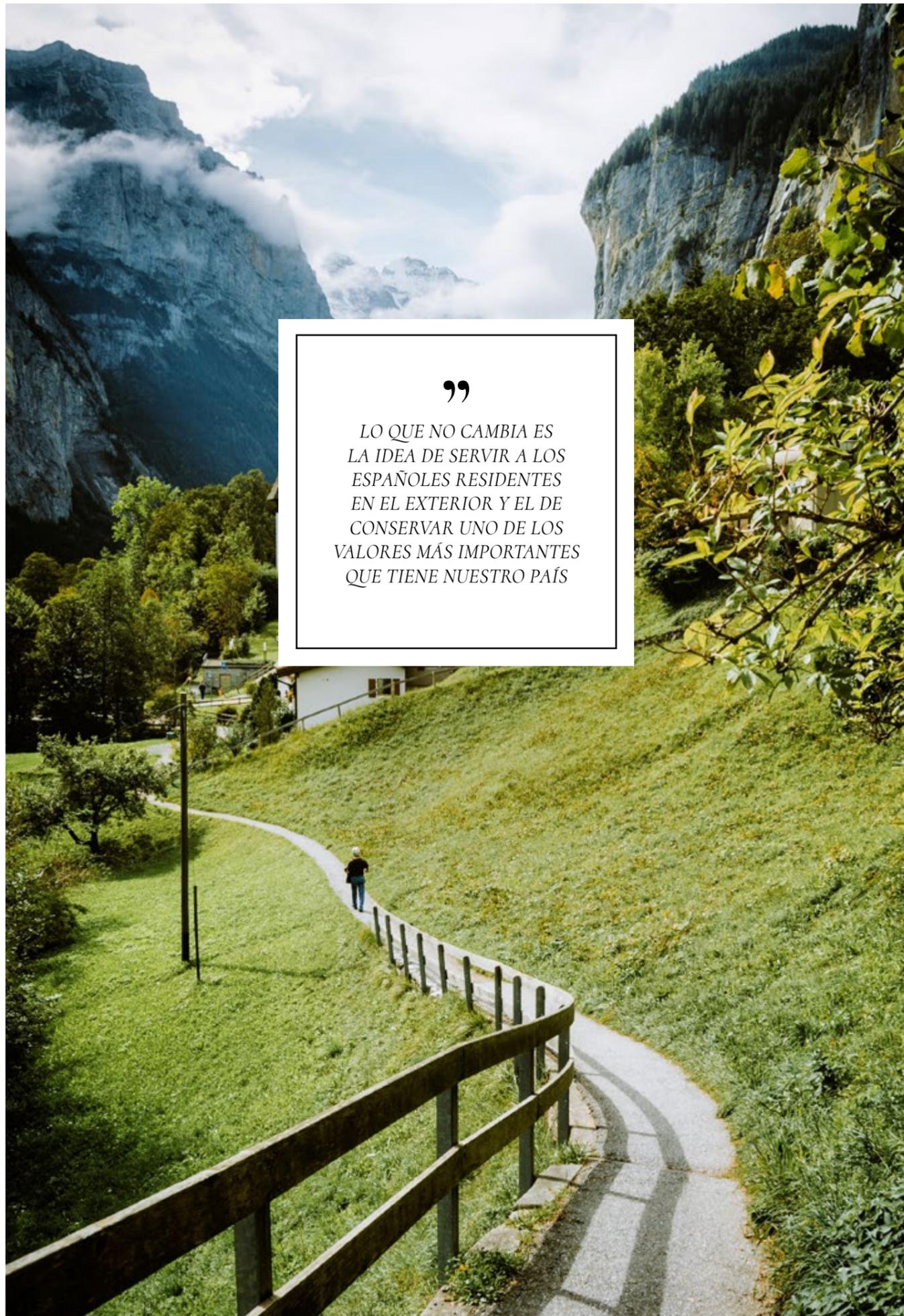
Unos 500 millones de personas en todo el mundo piensan, viven, se relacionan y trabajan en español como lengua principal. Y otros casi 100 millones más conocen nuestra lengua, la han estudiado, o la están aprendiendo. A través de varios programas y acciones -dentro del marco más amplio de la Acción educativa de España en el Exterior-, los alumnos y sus familias, los docentes y todos los trabajadores de la Consejería, contribuimos a propagar y profundizar en el conocimiento de nuestra lengua en dos países que forman parte del corazón mismo de Europa.

Este número va dedicado a todos ellos. Se encontrarán en él testimonios de docentes, pero también de un ex alumno, y de programas que durante años han contribuido al fomento del español en Suiza y Austria.

JUAN JOSÉ LILLO LÓPEZ

Consejero de Educación en funciones

Diciembre 2022



”

LO QUE NO CAMBIA ES
LA IDEA DE SERVIR A LOS
ESPAÑOLES RESIDENTES
EN EL EXTERIOR Y EL DE
CONSERVAR UNO DE LOS
VALORES MÁS IMPORTANTES
QUE TIENE NUESTRO PAÍS

ALPES

LA SUERTE DE SER MAESTRO ESPAÑOL EN SUIZA

LUIS PATRICIO PÉREZ CAMINO

Maestro del CEIP Juan XXIII de Castilleja de la Cuesta (Sevilla) y exdirector de la
Agrupación de Lengua y Cultura Españolas de Berna (2017-2022)



El pasado 31 de agosto cumplí un ciclo vital de veinte años, desde el primer día en que llegué a Suiza para dar comienzo a mi primera estancia en la Agrupación de Lengua y Cultura Española de Zúrich hasta la última clase impartida en un aula de la Agrupación de Berna. Entre medio, ocho años en un centro de Educación Primaria de la provincia de Sevilla. Se cumple así la máxima que el Ministerio de Educación pretende: llegar con ideas frescas y novedosas al exterior y regresar con una experiencia más amplia que repercute positivamente en nuestros centros escolares. Y todo ello teniendo un prelude de diez años, desde la Exposición Universal de Sevilla en la que en una calurosa tarde del mes de julio, en la cola del pabellón helvético, me encontré con un compañero docente que estaba en

aquel momento viviendo la misma experiencia que posteriormente he podido vivir en primera persona. Diez años de conocimiento del programa, de la realidad de lo que es una agrupación, del aprendizaje del idioma, de idas y venidas de cartas postales a la dirección de varias agrupaciones en una época en la que todavía no existía Internet o estaba dando sus primeros pasos y del afianzamiento de una aventura personal, familiar y profesional que marca de por vida, y todo ello vivido en un país fabuloso, de muchas oportunidades, con un a diversidad cultural, lingüística y paisajística que lo hacen absolutamente singular.

El programa ALCE ha sufrido cambios estructurales en los últimos años a la par que también cambiaba el perfil de nuestro alumnado y de las familias a las que se atiende.

A photograph of a library with bookshelves and a lamp. The bookshelves are filled with books of various colors. In the foreground, a lamp with a textured, light-colored shade sits on a dark base. The lighting is warm and focused on the lamp and the books immediately around it.

”

*ESTAS ACTIVIDADES
QUE NOS BRINDA LA
ADMINISTRACIÓN ESPAÑOLA
HAN SUPUESTO UNO DE
LOS PUNTOS DE APOYO
MÁS IMPORTANTES PARA
PODER SEGUIR REALIZANDO
NUESTRA LABOR DE MANERA
EFICAZ PROFESIONALMENTE*

►► Pero lo que no cambia es la idea de servir a los españoles residentes en el exterior y el de conservar uno de los valores más importantes que tiene nuestro país en cada uno de nuestros alumnos: la lengua española como instrumento de adquisición de nuevos saberes, de conexión directa con la familia, de lazo estrecho e irrompible con el día a día de España y como valor de progreso en aquel lugar donde se reside, porque el conocimiento del idioma español es muy valorado tanto a nivel profesional como educativo en Suiza, de ahí el auge que tiene y que se puede ver reflejado en los estudios realizados por los profesores Dr. Johannes Kabatek de la Universidad de Zúrich y la Dra. Mónica Castillo Lluch de la Universidad de Lausana que pueden ser consultados en el “Mapa del Español en Suiza” (www.mapaespanolsuiza.org).

El trabajo directo con el alumnado de un maestro o profesor en cualquier agrupación de lengua y cultura españolas en Suiza nos introduce en una ardua tarea de conocimiento de cada uno de nuestros alumnos, de fomentar en ellos el amor por nuestra lengua, la de sus padres y antepasados, y de las posibilidades que se les abren a medida que van perfeccionando su uso tanto oral como escrito. Las puertas de

cualquier aula de lengua y cultura españolas están abiertas más allá de las unidades didácticas con las que trabajamos, y la organización de actividades culturales relacionadas con lo español y el conocimiento del entorno más cercano del alumno nos abren otra dimensión de la realidad de nuestra tarea, y la confirmación de que el español, España y la cultura española en Suiza está más cercana al alumnado y sus familias de lo que en un principio pudiéramos imaginar.

La formación permanente del profesorado es una constante de cualquier profesional de la enseñanza, pero que en Suiza se acentúa y se agradece por darnos la oportunidad de poder compartir momentos entre los compañeros que, por lo general, debemos vivir en soledad y que permiten la cohesión de los grupos de trabajo de cada una de las agrupaciones y de todo el profesorado entre sí. El amplio catálogo de actividades formativas que se desarrolla anualmente es un pilar básico para que todos los profesionales asistentes puedan desarrollar su labor educativa de una manera más efectiva y aplicar los conocimientos adquiridos de manera directa en nuestras aulas en beneficio de nuestros alumnos y de la calidad de nuestra enseñanza. Personalmente, considero que

▶▶ estas actividades que nos brinda la Administración española han supuesto uno de los puntos de apoyo más importantes para poder seguir realizando nuestra labor de manera eficaz profesionalmente y manteniendo un equilibrio emocional estable y positivo al poder compartir con otros compañeros vivencias, experiencias, diversas problemáticas profesionales y personales comunes y momentos de convivencia.

En mi segunda estancia en el exterior, y concretamente en Suiza, he podido vivir una experiencia sin igual, al tener el privilegio de estar al frente de la Agrupación de Lengua y Cultura Españolas de Berna. Ser Director de esta Agrupación me ha permitido trabajar esta realidad desde una perspectiva totalmente diferente a la vivida anteriormente. El estar al servicio de los demás, el trabajar para un grupo de compañeros, el poder coordinar los diferentes

trabajos pero también las diferentes sensibilidades de cada uno de los componentes, el negociar con las distintas administraciones educativas suizas, el conocer y solucionar los problemas de muchas familias para que sus hijos puedan acudir a clase, el ser un eslabón más de la Consejería de Educación y correa de transmisión al resto de compañeros y familias, el poder contar con la inestimable ayuda de muchos padres y madres, especialmente representantes de aulas y, en definitiva, vivir y trabajar por y para esta labor, ha sido para mí todo un orgullo, un placer y una experiencia inolvidable, que me confirma que ha sido una gran suerte poder ser maestro de español en Suiza.



”
VIVIR Y TRABAJAR POR
Y PARA ESTA LABOR, HA
SIDO PARA MÍ TODO UN
ORGULLO, UN PLACER Y UNA
EXPERIENCIA INOLVIDABLE

VIVIR Y ENSEÑAR ENTRE LENGUAS: EXPERIENCIAS PLURILINGÜES E INTERCULTURALES

VICTORIA BÉGUELIN-ARGIMÓN



Empiezo a escribir estas páginas en un tren que serpentea entre lagos, pastos y picos, y que me lleva de regreso a casa desde Locarno. Acabo de impartir un curso de formación a profesores de lenguas extranjeras del cantón del Ticino sobre el uso de la escritura creativa en clase, organizado por Pietro Bottacchi: los ponentes invitados, especialistas en el tema, hemos compartido nuestras habilidades con profesores de instituto de alemán, español, inglés y francés. Cada participante—con su propia cultura lingüística y su propia cultura de enseñanza—ha colaborado en un objetivo común: reflexionar sobre cómo utilizar la escritura creativa en el aula de L2. Un verdadero “baño lingüístico” con el italiano como telón de fondo. Un espacio donde el hola se ha mezclado con el buongiorno, el

Guten Tag, el hello o el bonjour. Un grato momento para romper los compartimentos estancos en los que demasiado a menudo se enseñan las lenguas en los institutos. Una experiencia durante la cual los profesores han sentido en sus carnes tanto las dificultades como los gozos de los alumnos cuando les pedimos que escriban en una lengua ajena.

Desde que tengo uso de razón, vivo con intensidad entre lenguas. Castellano y catalán en mi Barcelona natal. Francés como lengua extranjera en mis estudios de bachillerato elemental. Una vivencia muy distinta de esta misma lengua durante el bachillerato superior en el Liceo Francés. Y, ya fuera del programa escolar, el inglés en el North American Institute donde siempre hojeaba interesantes antiguos números de las revistas Life que los estadounidenses ponían

▶▶ a disposición de los alumnos en los pasillos del centro. Recuerdo haber llenado mi cartera de joven adolescente con aquellas revistas y habérmelas llevado a casa con una suerte de avaricia. En mi escritorio no solo atesoraba las portadas de Life, sus titulares, sus fotografías y sus discursos incomprensibles para una chica de trece o catorce años, sino que intentaba apropiarme de un mundo, el anglosajón, con un olor, un color y un calor particulares. Y más tarde, también como actividad extraescolar, cursé dos años de alemán en las clases intensivas del Deutsches Institut y otros dos de árabe en la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona. Revivo todavía con un ligero estremecimiento mis primeros balbuceos en un alfabeto—un alifato—que en aquel entonces me sumergió en la más completa alteridad. Al bagaje de lenguas de mi infancia y juventud tendría que añadir la sólida formación lingüística que tan a menudo queda relegada en un rincón de la memoria—ya se sabe, las lenguas muertas no sirven para nada—y me refiero aquí al largo aprendizaje del latín y el griego de nuestra vieja tradición de estudios de letras. Final de COU, diecisiete años, y un repertorio lingüístico—con competencias variables o asimétricas, por supuesto—nada desdeñable para alguien nacido en la España de finales de los años 50. A estas pinceladas de mi biografía lingüística sumaré los dos cursos de portugués seguidos ya en la Universidad—muy poco aprovechados, lo confieso—, que me permiten todavía hoy leer en esta lengua y, mucho más tarde, algunas clases de italiano,

trampolín para comprender una conversación corriente en la lengua de Dante. En cualquier caso, ya de jovencita había construido unas sólidas competencias plurilingües e interculturales, como las llamamos hoy, y gozaba, aun sin saberlo nombrar, de una potente conciencia lingüística.

Muchos de los que me leen habrán compartido conmigo experiencias

”

YA DE JOVENCITA HABÍA
CONSTRUIDO UNAS SÓLIDAS
COMPETENCIAS PLURILINGÜES E
INTERCULTURALES

parecidas y poseerán también riquísimos bagajes lingüísticos. E incluso quizás algunos, los que han dedicado su vida profesional al campo de las lenguas, se verán reflejados también en otro espejo, el de mis primeros pasos como futura profesora de una lengua extranjera. Volviendo la vista atrás, me veo observando activamente, desde pequeña, cómo me enseñaban y cómo adquiría aquellas diferentes lenguas. Dicen que uno empieza a formarse como profesor el día en que cruza el umbral de la escuela y, en mi caso, creo poder afirmar que así fue. Soy bien consciente de que a los doce años ya tenía clarísimo que iba a dedicarme a enseñar lengua y que me repetía para mis adentros

► que lo mejor que me podía pasar en la vida era transmitir algún día a mis futuros alumnos los árboles sintácticos que había aprendido en mi colegio privado de vanguardia. Lo cierto es que pronto me apasionó la enseñanza de los idiomas extranjeros y comencé a ganar mis primeras pesetillas con clases de repaso de inglés o de francés a niños que, felizmente para mí, sabían todavía algo menos que yo.

Cuando en 1987 me licencié en Filología hispánica en la Universitat de les Illes Balears—especialidad de lingüística catalana—, completé los estudios universitarios con el Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP) que me habilitaba para enseñar el catalán en institutos. Pero no era esta mi primera formación como profesora de lenguas pues ya unos años antes, en 1982, había obtenido el diploma de profesora de francés lengua extranjera en la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona. Y, además, también había seguido algunos cursos de didáctica del inglés (EFL) en los que me familiaricé con el espíritu pragmático y hands-on tan característico de los anglosajones. Reconozco la inmensa deuda con todas estas formaciones que, sin estar destinadas a una futura profesora de español, me pusieron cara a cara con lo que era aprender una lengua y, especialmente, una L2. Como alumna había conocido principalmente el método gramática-traducción en las lecciones escolares de francés donde viví confrontada a interminables listas de palabras de escasa utilidad inmediata —fleur-flor, table-mesa, chaise-silla, papillon-mariposa...— y a reglas que intenté aplicar con más o menos éxito rellenando huecos en frases descontextualizadas —formation du féminin, accord du participe passé, emploi du gérondif...—. En cambio, aprendí el inglés con el método audiolingüe a fuerza

de actividades basadas en el principio “modelo-estímulo-refuerzo” (John is a boy/ Is John a boy? / Yes, he is / No he isn't), ejercicios estructurales, drills y altas dosis de laboratorio de lenguas. Ya como profesora de francés me formé en plena boga de los métodos audiovisuales y, gracias a los training courses en inglés, entré en contacto con los primeros enfoques comunicativos. Visto en perspectiva, no cabe ninguna duda de que a finales de los ochenta había realizado un interesante recorrido por los principales modelos de enseñanza de lenguas vigentes hasta ese momento.

Mi llegada a Suiza en 1988 estuvo marcada por el encuentro con este país multilingüe que todos conocemos. Pero era una Suiza que, por aquel entonces, no sabía de convalidaciones y solo aceptaba los diplomas y títulos de estudios cursados en suelo helvético, e incluso en suelo del propio cantón. Así que tuve que volver a las aulas para obtener una licenciatura con tres ramas —según el modelo suizo—, que en mi caso fueron la historia, el inglés y el español.

Durante los años que me llevaron hasta la Licence ès Lettres, compaginé los estudios con una ocupación profesional a tiempo completo, enseñando el francés lengua extranjera y el inglés en centros públicos y privados. Y, por primera vez, tuve ocasión de impartir clases de español como asignatura facultativa en un instituto del cantón de Vaud. No olvidemos que, en ese momento, el español no figuraba todavía en los programas oficiales cantonales. Muy pronto, sin embargo, el grueso de mi que hacer profesional se desarrolló en la École hôtelière de Lausanne (EHL) donde, a partir de 1994 y durante siete años, disfruté del marco multilingüe multicultural que tanto me interesaba, conviviendo con estudiantes y colegas venidos de los más alejados rincones del

► mundo. En aquellas clases de español pude empezar a aplicar los principios de la enseñanza comunicativa, con actividades centradas en las distintas destrezas, y a valerme del enfoque por tareas o de la enseñanza basada en los contenidos. Aunque corría la última década del siglo XX, se trataba de métodos de enseñanza-aprendizaje que todavía suscitaban cierta desconfianza—¿Sería posible adquirir una lengua sin centrarse en una progresión gramatical? ¿No serían una pérdida de tiempo las actividades de comprensión auditiva? ¿Qué utilidad tendría que los estudiantes trabajaran en parejas?—. Pero en la EHL tuve la fortuna de colaborar codo con codo con Angela Fall, coordinando el departamento de lenguas, un espacio pionero y un verdadero faro en lo que a la enseñanza de lenguas se refiere y, especialmente, en la enseñanza multilingüe. Los profesores de alemán, mandarín, francés, inglés, español e italiano trabajábamos no solo con una metodología, unos programas, unos objetivos y unos contenidos paralelos sino, sobre todo, con una profunda conciencia intercultural.

Una experiencia similar a la que viví pocos años después, cuando en 2002 fui nombrada profesora de didáctica del español en la Haute école pédagogique del cantón de Vaud (HEP Vaud). El grupo de docentes de lenguas que allí se creó, dirigido por Susanne Wokusch, se reunía semanalmente para planificar las clases comunes sobre didáctica de L2 destinadas a la formación inicial de los futuros profesores de escuelas e institutos. Solo una pequeña parte del programa estaba dedicada a la didáctica específica de las distintas lenguas. Una vez más, esta visión transversal de la enseñanza-aprendizaje de las L2 suponía un nadar a contracorriente pese a la labor del Consejo de Europa que ya abría claras vías en este sentido y a la reciente publicación del marco común europeo de referencia. Mis años en la HEP fueron un ahondar en las teorías y la práctica de la enseñanza de lenguas y un continuo aprender e intercambiar con los propios estudiantes a los que seguía también en sus prácticas en las aulas como futuros docentes. Una experiencia





► que preparó el terreno para mi posterior función como experta de español en el cantón del Ticino o para mi laboren el comité de validación de las pruebas de comprensión

empecé a enseñar en el departamento de español de la UNIL y fueron muchas las clases que impartí como Maître d'enseignement et de recherche durante los más de veinte años en esta institución. Clases en el ámbito de la lengua, de la lingüística o de la literatura, entre las que mencionaré la expresión escrita, la morfosintaxis, el análisis del discurso, la cultura hispánica o la literatura medieval, o las dedicadas a cuestiones lingüísticas relevantes en relatos de viajes medievales y renacentistas. Sin embargo—y para ceñirme al hilo conductor de estas páginas, el de mi viaje por ámbitos multilingües e interculturales—, destacaré aquí las clases de traducción, que plasmaban a las claras mi interés por la navegación entre lenguas y con las que —creo poderlo decir sin sonrojo alguno— conseguí entusiasmar a tantos estudiantes. En los cursos de Máster, estos realizaban versiones al español o al francés de textos literarios inéditos en estas lenguas o subtitulaban materiales audiovisuales. Un verdadero reto para los jóvenes traductores tanto a nivel lingüístico como técnico. ¡Cuántas no fueron las horas que dedicamos, fuera ya de las clases, a intentar dar con el giro idóneo en una frase que se nos resistía! Recuerdo el Coloquio “Transcreación: hacia una lingüística de la traducción más creativa” que coorganicé

”
EL ESPAÑOL SIGNIFICA
TRADICIÓN, CULTURA Y PARA
MÍ TAMBIÉN ES UN HOGAR.
PUEDO IDENTIFICARME CON
LA LENGUA ESPAÑOLA Y
ESPAÑA EN GENERAL, TANTO
COMO CON MI PATRIA, SUIZA.

auditiva para los exámenes de bachillerato, un proyecto interlenguas promovido por la Direction générale de l'enseignement post-obligatoire (DGEP) del cantón de Vaud.

Pero permítanme ahora retroceder brevemente en el tiempo para asomarme a otra ventana de mi vida profesional, la docencia universitaria. Justo después de licenciarme en la Université de Lausanne, en el año 2000,

► en 2015 junto a Mónica Castillo Lluchy en el que los estudiantes expusieron los resultados de sus traducciones literarias y audiovisuales, y las contrastaron con los especialistas invitados. Momentos de fuerte compromiso y de aprendizaje intenso.

Una faceta más, fundamental en mis actividades profesionales, ha sido la que se ha centrado en la formación continua de profesores, sobre todo de español, y en la que he intentado transmitir una visión de la enseñanza de las L2 basada en ese enfoque plurilingüe e intercultural del que estamos tratando aquí. En el ámbito de la formación continua siempre me han movido algunas convicciones profundas. No puedo dejar de pensar que todo buen profesor de una lengua extranjera —además de haber seguido una indispensable formación inicial— necesita reflexionar periódicamente sobre su actividad y actualizar sus conocimientos. También creo que una buena práctica docente se basa en una comprensión teórica —al menos suficiente— de los principios que rigen la enseñanza-aprendizaje y que no hay nada más práctico que una buena teoría. Y siempre me ha parecido indispensable tender puentes entre profesores que trabajan en distintas instituciones y a diferentes niveles. En los cursos de formación que he impartido principalmente para la Consejería de Educación de la Embajada de España en Suiza o que he organizado en la Université de Lausanne —muchas de ellas junto a Gabriela Cordone— he tratado de crear momentos de reflexión, propiciar espacios de intercambio y proponer temas significativos para los profesores. Me ha llevado el entusiasmo de compartir mi experiencia en didáctica de las lenguas extranjeras. Conozco bien, además, las pesadas cargas horarias de mis colegas, sus clases repletas de alumnos menudo de niveles dispares y los múltiples

desafíos a los que tienen que enfrentarse día tras día en el aula. De ahí que haya llegado a estas jornadas de formación no solo con secuencias didácticas “listas para el uso” y cargada de materiales para el aula, sino también con el ánimo de suscitar una reflexión de fondo sobre los motivos que nos llevan a privilegiar determinados contenidos y materiales o a desarrollar determinadas actividades. A lo largo de los años, he presentado temáticas que van de la explotación del cine y las adaptaciones cinematográficas de obras literarias al uso de la prensa, pasando por las actividades de lectura y escritura, la competencia literaria, la interculturalidad, la evaluación o por problemas de candente actualidad como pueden ser las migraciones en el mundo hispánico. ¿Los participantes a estos cursos? Profesores noveles y docentes experimentados que enseñan en centros tan diversos como las ALCES, los gymnases du soir, los institutos, las escuelas privadas o incluso la universidad. Una verdadera oportunidad para estrechar lazos y crear puentes entre niveles y espacios de enseñanza que a veces parecen condenados a transitar por caminos separados.

Estas pinceladas sobre mi recorrido profesional han puesto de relieve mis quehaceres como profesora de lenguas y de español. Pero, last but not least, quisiera concluir mencionando una tarea central sin la cual hubiera sido imposible andar con rigor este camino: la labor investigadora. Por un lado, he dedicado tiempo a la investigación aplicada, principalmente con trabajos sobre la didáctica integrada de las lenguas —como el español L3, L4 o L5, o la diversidad de lenguas en el aula— y la enseñanza-aprendizaje de la escritura. Entre los materiales didácticos que he publicado, siguen suscitando interés las explotaciones de “La lengua de las mariposas” y “Como agua para

►► chocolate”, pese a que ya empiezan a tener demasiados años y que, sin duda alguna, las concebiría hoy de manera muy distinta. Y mi participación en los congresos de la Asociación de Español Lengua Extranjera (ASELE) y de la Asociación europea de profesores de español (AEPE) han sido la ocasión para mí no solo de encontrar buenos amigos y colegas, sino también de mantenerme al día sobre las continuas innovaciones en la enseñanza-aprendizaje de las L2. Pero en el campo

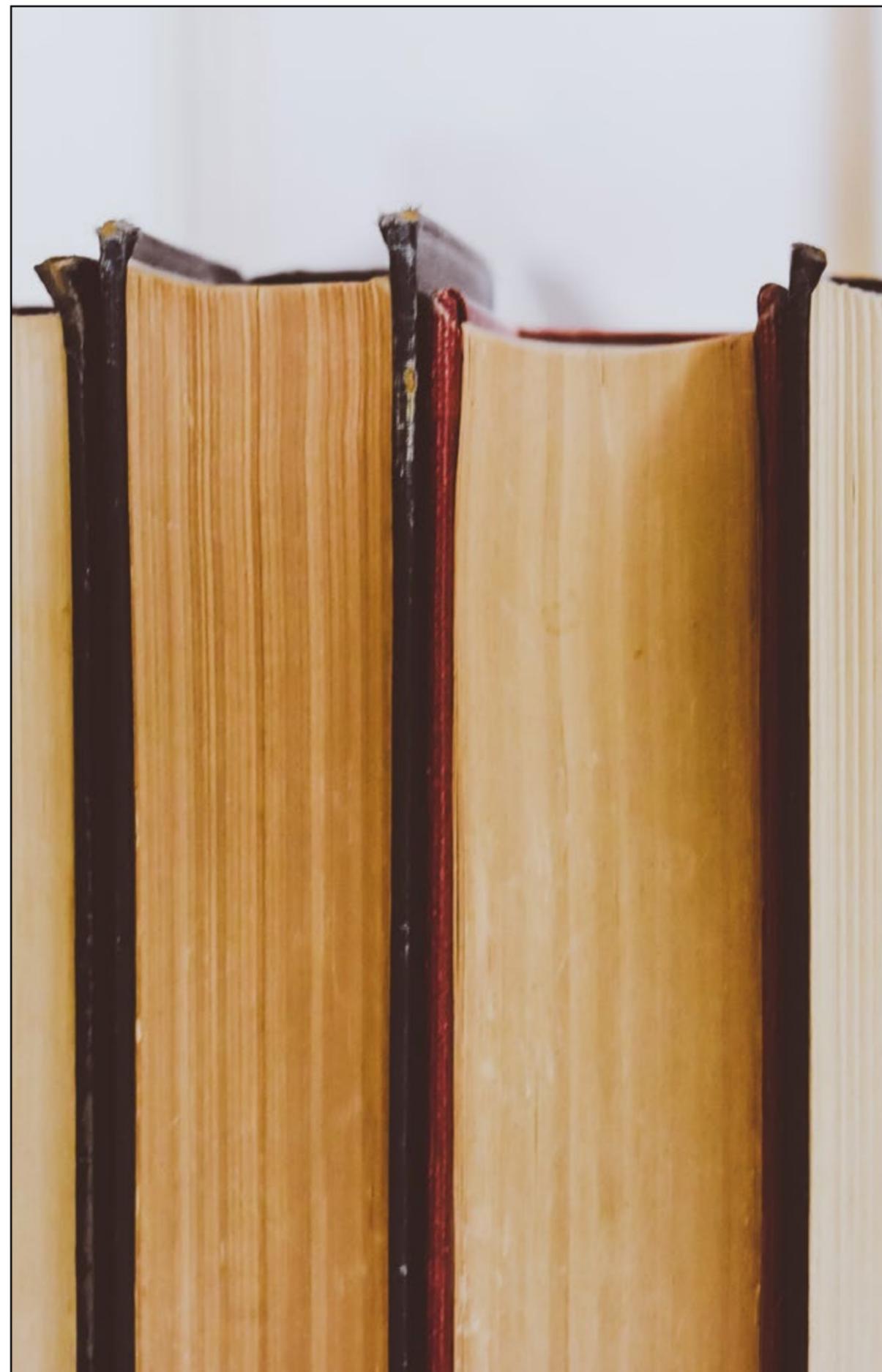
encuentro con lo desconocido, con el Otro, un encuentro que se manifiesta muy a menudo a través de las lenguas y las costumbres. Estoy segura de que, leyendo estos relatos, se preguntarían conmigo cómo y por qué un misionero consigue aprender el mandarín en un tiempo récord, se conmoverían con aquel soldado que se niega a adoptar el saludo usual con las autoridades chinas que consiste en prosternarse frente a ellas y comprenderían la frustración de los viajeros cuando los intérpretes deturpan sus palabras y se rompe la comunicación entre los interlocutores.

Ya ven que, también en este ámbito, mi querencia por la enseñanza-aprendizaje de una lengua, de las lenguas, y por las experiencias interlingüísticas e interculturales me ha llevado a seguir explorando, en muy distintos horizontes y en muy alejados tiempos, las sendas del contacto de lenguas y culturas, con temas como pueden ser la intercomprensión, el choque cultural, el uso del lenguaje verbal y no verbal, la conciencia lingüística, la mediación o la figura de los mediadores. Se trata de cuestiones, en definitiva, que forman parte de nuestras problemáticas cotidianas como docentes de lenguas y a las que nos enfrentamos cada día. Entrañan una reflexión sobre nuestro mundo y el ajeno, sobre los estereotipos, los comportamientos y las costumbres inherentes a cada uno de estos universos, así como sobre los sentimientos y las reacciones que nos generan la lengua y el mundo del otro. ¡Un verdadero programa para los que vivimos y enseñamos entre lenguas!

”

*¡UN VERDADERO PROGRAMA
PARA LOS QUE VIVIMOS Y
ENSEÑAMOS ENTRE LENGUAS!*

de la investigación, también me ha ocupado un tema aparentemente muy alejado de las cuestiones de didáctica: los relatos de viajes hispánicos en la Edad Media y la Modernidad, sobre los que redacté mi tesis de doctorado. Este trabajo, dirigido por Rolf Eberenz y de orientación fundamentalmente lingüística, tenía como objetivo analizar el discurso y el léxico geográficos en una serie de relatos de viajes medievales. En la estela de la tesis, he rastreado y sigo rastreando, los pasos de esos viajeros castellanos de los siglos XV y XVI — sobre todo de los que se pusieron en camino hacia Oriente— para estudiarlas descripciones de los territorios por los que se movían, pero principalmente su





50 AÑOS UNED

ANA MARÍA ABELEIRA LISTE
Coordinadora del Centro de Apoyo en Berna



Acerca la formación universitaria a todos los rincones del territorio nacional y garantizar el acceso en condiciones de equidad e igualdad, eliminando barreras físicas o sociales. Un modelo flexible que permite compaginar los estudios con otras actividades, tanto laborales como sociales. Que da acceso a todos los grados sin nota de corte. Igualdad, también para los estudiantes con discapacidad, dentro del programa UNIDIS.

Un proyecto pionero con un compromiso con la igualdad, la excelencia y el rigor científico.

La UNED ha sido la universidad española con la primera mujer rectora, Elisa Pérez Vera en 1982. Con un modelo a distancia y semi-presencial innovador. Con una estructura singular adaptada a sus necesidades, que permite a sus estudiantes formarse desde casi cualquier parte del mundo. La sede central, ubicada en Madrid, está repartida en cuatro campus y es responsable principalmente de

la tarea investigadora, docente y evaluadora. La red de Centros Asociados en España y Centros de Apoyo en el extranjero ocupa, sobre todo, de la parte presencial y de la metodología, con tutorías online y presenciales impartidas por una figura exclusiva de la UNED, el profesor tutor.

Un proyecto que evoluciona y crece de

manera paralela a la sociedad y a la tecnología.

Así, si en los inicios la comunicación y el trabajo con los estudiantes se apoyaba

”
HACE 50 AÑOS NACÍA UN
PROYECTO INNOVADOR EN
ESPAÑA

en el correo postal, actualmente con el campus virtual se ha mejorado y agilizado sustancialmente la calidad de los servicios al estudiante. La UNED ha vivido de cerca e impulsado de manera activa la revolución tecnológica. En la actualidad, cuenta con una plataforma que aloja un corpus incontable de contenido multimedia. Contenido, que tuvo sus comienzos en los canales propios de televisión y radio y que en estas cinco décadas se ha ido ampliando y desarrollando. Dispone de recursos con los que no sólo da soporte a sus propias necesidades, sino en el que confían numerosas instituciones

Un proyecto que hoy en día cuenta con más de 600.000 estudiantes y es el mayor campus de Europa. Con una amplia oferta formativa. Ha sido la primera universidad en ofrecer microtítulos. En la actualidad cuenta con 30 grados, 20 grados combinados, 21 programas de doctorado, 16 microtítulos, 800 títulos propios, 16 idiomas en el CUID, 500 cursos online gratuitos, UNED sénior para las personas mayores de 55, etc.

Un proyecto que ha cruzado las fronteras del país.

Que actualmente se encuentra representado en 17 países, entre ellos Suiza. Inicialmente, la creación y el funcionamiento de estos Centros en el exterior recibió el apoyo institucional del entonces Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, a través del Instituto Español de Emigración, del Instituto Cervantes y de la Agencia Española de Cooperación internacional.

La UNED se encuentra desde los años 90 en Suiza. En sus inicios con un aula de exámenes en Ginebra y a partir del año 2000 en Berna. El centro de apoyo de Berna, situado en el edificio de la consejería de trabajo, nace con el propósito de acercar la universidad a los ciudadanos españoles residentes en el país helvético. Con la reforma Bologna de estudios superiores, la UNED no sólo es la puerta de acceso de los emigrantes españoles, sino que ofrece a todo el colectivo de habla hispana el acceso a estudios homologables en el territorio europeo.

Gracias a ti.

”
UN PROYECTO CON UNA
VISIÓN INCLUSIVA Y NOBLE

nacionales e internacionales. Uno de esos recursos es la plataforma AVEx. La primera plataforma en español para la realización de exámenes en línea, gracias a la cual los estudiantes de la UNED han podido examinarse manteniendo su seguridad durante las restricciones sociosanitarias de la pandemia. En ese período se han realizado más de 300 000 exámenes en cada convocatoria con picos de más de 15 000 usuarios simultáneos por sesión.



EL PROGRAMA ALCE UN VALOR DE FUTURO

DIEGO MOURELLE BARREIRO

Diplomático de carrera español y alumni del programa ALCE en Vaduz, Liechtenstein.



Mis primeros pasos en lo que coloquialmente llamábamos la “escuela de español” comenzaron cuando tenía apenas 7 años de edad. Por aquel entonces, mis clases extracurriculares de lengua y cultura española tenían lugar todos los miércoles por la tarde en las

Rin dibuja con el cantón suizo de San Galo. Allí, al igual que tantos otros hijos de españoles afincados en el país, fui enlazando mis primeras añes, saboreando mis primeros pasajes cervantinos y descubriendo la deslumbrante riqueza y universalidad de la cultura hispánica.

Durante los casi seis años en los que fui alumno del centro aprendí a leer y a escribir en mi lengua materna, pero también a profundizar en la historia, la geografía o la cultura españolas. Gracias al esfuerzo del programa ALCE (Agrupaciones de Lengua y Cultura Españolas), los hijos de la colonia española en el país pudimos recibir una educación gratuita y pluricultural que nos permitía complementar el currículo académico local con el español. Crecimos, por tanto, habituados a la pacífica y armoniosa convivencia entre Goethe y Cervantes; entre Klimty Velázquez; entre HessayPardo Bazán, y entre tantos y tantos otros.

”

LOS VALORES QUE SE
TRANSMITEN EN LAS ALCE
REFLEJAN LO MEJOR DE
ESPAÑA Y DE EUROPA

instalaciones del Liechtensteinisches Gymnasium de Vaduz, a escasos metros de la frontera natural que el

► Todavía hoy me causa una gran emoción recordar aquella época que, sin tan siquiera intuirlo yo entonces, resultó decisiva en mi vida.

Ciertamente, los valores que se transmiten en las ALCE reflejan lo mejor de España y de Europa. Mis años en la escuela de español me brindaron, gracias al compromiso del personal docente que impartía clases en mi centro, la oportunidad de recibir una educación humanista, plurilingüe y profundamente extraordinaria importancia a la hora de formar a las futuras generaciones de líderes científicos, artísticos, empresariales, políticos o sociales en Alemania, Austria, Suiza, Liechtenstein o, por supuesto, España. En mi experiencia, he podido comprobar que muchas de estas cualidades resultaron ser también de gran utilidad durante mi formación y labor como diplomático español. De ahí que buena parte de lo que soy se lo deba al enfoque inclusivo, abierto y tolerante que siempre se ha respirado en los centros de enseñanza del programa ALCE.

Por otro lado, estos centros contribuyen al desarrollo de un sólido sentimiento de comunidad. Los alumnos de ALCE comparten habitualmente una situación personal similar, marcada por la existencia de vínculos familiares con España en un entorno cotidiano no hispanohablante. A pesar de ser un fenómeno cada vez más extendido, no siempre resulta sencillo vivir entre dos universos culturales o navegar la sensación de desarraigo que, en ocasiones, experimentan los “jóvenes de tercera cultura”. Por esta razón, espacios como los que ofrecen los programas de ALCE resultan profundamente pedagógicos y estimulantes para los alumnos, que aprenden en su seno a valorar y a celebrar la inmensa riqueza personal que supone recibir una educación plural, aunque fiel a sus raíces. Además, tal vez una de las razones principales por las que recuerdo con tanto cariño mi etapa como alumno del colegio de español de Vaduz tenga que ver con que la institución siempre fue un punto de encuentro cercano que permitía forjar intensos lazos y un gran sentimiento de unión entre alumnos,





▶▶ exclusivamente en alemán.

En definitiva, el programa ALCE es un multiplicador de oportunidades académicas, profesionales y personales. Con más 15.000 alumnos distribuidos en 12 países, el sistema ALCE cuenta con una extensa red y experiencia que redundan en beneficio de los niños y jóvenes españoles en el exterior. Gracias a un personal docente implicado y a unos medios adaptados para la peculiar idiosincrasia de este colectivo, no se me ocurre un espacio mejor para que los jóvenes españoles en el extranjero completen su escolarización local,

desarrollen sus competencias lingüísticas y culturales en español y cultiven lazos entre su país de origen y su país de residencia en beneficio mutuo. Estoy convencido de que tras su paso por ALCE mirarán atrás, como yo lo hago en estas líneas, con una sana mezcla de nostalgia y, sobre todo, de profunda y sincera gratitud.

▶▶ docentes y familias.

Del mismo modo, las ALCE ofrecen una educación de excelente calidad que refuerza y complementa la enseñanza recibida por sus alumnos en el propio país de residencia. En un mundo cada vez más global, el valor de una formación de estas características es mayor que nunca, máxime cuando esta es la puerta de entrada a un universo de más de 580 millones de hispanohablantes –el español es el segundo idioma con más hablantes nativos del mundo y el tercero más utilizado en Internet– con las infinitas posibilidades que ello entraña. En mi caso, haber seguido un currículo español a través del programa ALCE me facilitó, por ejemplo, la transición desde el sistema académico de Liechtenstein al modelo educativo español cuando regresé a Galicia en 2007. Pero más allá de este momento puntual de mi biografía personal, creo que la exposición simultánea a varios sistemas educativos desarrolló en

mí sobre todo un fuerte sentido de flexibilidad y adaptabilidad que abrió mis horizontes imaginativos durante el resto de mi vida. No me cabe

”
*ALCE CUENTA CON
UNA EXTENSA RED
Y EXPERIENCIA QUE
REDUNDA EN BENEFICIO
DE LOS NIÑOS Y JÓVENES
ESPAÑOLES*

duda de que esta circunstancia me aportó muchas más oportunidades académicas y profesionales tanto dentro como fuera de España de las que habría tenido con una formación más tradicional que transcurriese

